

Sr. Director de la Oficina Prensa Euzcadi
50, rue Singer - Paris (16^e)

Muy Sr. mio :

Le confirmo mi escrito del 12 de junio ppdo. al que usted no se ha dignado responder mas que con una nota muy apañadita, publicada en el nº 4120 de O.P.E. correspondiente al 2 de julio de 1964. Nota que usted, con la corrección que le caracteriza, ni se ha molestado en enviarme.

En primer lugar, es falso eso de que yo haya dirigido a usted "violentos e injuriosos denuestos" y tampoco es cierto eso de que haya intentado ofenderle. Uno cree que practicar la ofensa es algo así como predicar en desierto y ateniéndome a ello, cuando hubiera lugar a ofensa, uno va y se calla y aquí paz y después gloria. (Otra cosa, naturalmente, es cuando el interlocutor se cierra a banda y se evidencia que es saludable provocarlo y salir a la calle a partirnos la cara... lo que, hasta ahora por lo menos, no es nuestro caso). En todo caso, le quedaba a usted el asequible recurso de haber publicado los pasajes de mi carta que usted considera violentos, injuriosos y ofensores. Pero no, usted prefiere pasar todo mi carta en silencio y proceder exactamente igual, se lo repito, que cualquier director de diario franquista. A usted puede ofenderle la comparación, desde luego, pero, ¿ si usted procede como ellos, cómo demonios voy a considerarle ?

Esas precisiones que usted me da, para mi tranquilidad, como usted señala, vale más que se las guarde para si, que bastante necesitado está de ellas. Afortunadamente, yo no necesito que O.P.E. me aclare nada respecto la intelectualidad española del interior, e incluso de la exterior, y mucho menos aún si se trata de un intelectual de la talla y de la envergadura de CAMILO JOSE CELA. Además, esa información suplementaria que usted tan generosamente me ofrece, en su nota del 3 de julio ppdo. la ha sacado usted, enterita, de un semanario español, tan asqueroso como mal compuesto, que se titula PORQUE, (Nº 191 - 20 mayo 1964) y cabe creer que, o usted no da gran importancia al orden cronológico de los sucesos, o bien le llegan a usted las noticias por diligencia, pues cuando usted publicó la nota del 3 de julio, hacía, poco más o menos, tres semanas que la querrela contra CAMILO JOSE CELA había sido retirada por el abogado de la Srta. Sánchez de Gadeo Ossorio. Por otra parte, en mi carta del 12 de junio de 1964, yo ya le indicaba que la cosa había quedado en agua de borrajas. Mas, por lo visto, usted sigue obstinado en otorgar confianza, en este asunto concreto, a "sus rápidos y seguros, y fidedignos, canales de información" A ver si otra vez hay más suerte, ciudadano director de O.P.E.

En lo que se refiere al párrafo final de su nota del 3 de julio, en que afirma que YO BASO mi encendida protesta en el testimonio de "una autorizada y calificada jerarquía católica española", permitame que le remita a mi carta del 12 de junio, ya citada, y le recuerde que en el cuarto párrafo, se afirma que : "DECIR QUE UN LIBRO COMO "Izas, Rabizas y Colipoterras" ES UN LIBRO PORNOGRAFICO ES UNA MENTECAFEZ DESCOMUNAL, PORQUE,

EDUARDO PONS PRADES

CUANDO NUESTRO PAIS DEJE DE SER UNA NACION DE TIBETANOS Y DE FARI-SEOS, (ahora veo que Vds. contribuyen a lo que lo siga siendo, teniendo la idea que tienen de lo que debe de ser la información periodística), "Izas, Rabizas y Colipoterras" SERA CONSIDERADO COMO UNA DE LAS OBRAS MAESTRAS DE NUESTRO TIEMPO. He aquí, pues, señor director de O.P.E. en que BASO, yo, Eduardo Pons Prades, la defensa de dicho libro: en mi opinión personal. Y yo puedo pretender tener una opinión personal sobre el libro porque, a diferencia de ustedes, que atacan a su autor y al libro con tanta ligereza y mala leche, yo he leído el libro, cosa que ninguno de ustedes ~~me~~ había hecho cuando publicaron la nota del 28 de mayo ppdo.

(te)

Y, si a renglón seguido, digo bien: a renglón seguido, cito la opinión de un sacerdote español, es para contraponerla a la ~~que~~ ^{que} ustedes, los "católicos" vascos, "católicos-ejemplares", "católicos auténticos", (en el país de los ciegos el tuerto es rey), y otras zarandajas por el estilo, parecen ostentar. Porque a mí, enterese bien, los católicos españoles, (marquense las excepciones de rigor), en general, y los católicos, de corte semejante al de ustedes, en particular, se me dan, todos juntos, una higa. ? Está claro ? Ni yo he necesitado nunca a la Iglesia, y a la española menos que a otra, ni ~~la~~ ninguno de sus representantes, ni a sus militantes, para guiar mis pasos por este mundo, y menos para hacer crítica literaria, ni para distinguir lo que es honesto de lo que no lo es, etc. etc. ? Vale ?

No duden de la existencia del sacerdote de que hablo. Existe en carne y hueso, como usted y yo. Si no le dí el nombre es que porque no es correcto hacerlo sin su permiso. Mas, tan seguro estoy de que me lo daría, que si usted se compromete a publicar en el boletín de O.P.E. la crítica literaria de "Izas, rabizas y colipoterras", que yo le mande, yo, a mi vez, me comprometo a citar, en dicha crítica, al fraile, puesto que de fraile se trata, y a la orden a la que pertenece. ! Vamos a ver si es usted partidario de que el malentendido se aclare !

Quiero que sepa otra cosa: pese a que su manera de proceder, de ustedes y de tantos otros periodistas de pacotilla, como abundan en nuestro maltrecho país, me subleva en grado superlativo, me abstendré de replicar públicamente. Tenga la certeza de que me sería sumamente fácil hacerlo desde alguna de las publicaciones independientes que ahora salen allende los Pirineos.

! Que le vaya bien, señor director de O.P.E. y con su pan se lo coman, usted y sus colaboradores !

Le saluda,

Eduardo Pons Prades

Cité Saint-Jacques
bloc A2, nº 13
Carcassonne (Aude)